

**Condición corporal anormal**

SARCOPENIA EN PERROS Y GATOS



La sarcopenia es la pérdida de masa corporal magra (MCM) relacionada con la edad que ocurre sin estar relacionada con una enfermedad. Con la edad, la tasa de catabolismo de proteínas a menudo excede la síntesis de proteínas.

Este desequilibrio causa una pérdida progresiva de la masa corporal magra con pérdida de fuerza, disminución de la calidad de vida y una menor esperanza de vida.¹ Aunque esta afección ocurre tanto en perros como en gatos, parece ser más importante a nivel clínico en los gatos.

No existe una única causa conocida de sarcopenia. La etiología multifactorial de esta afección de evolución lenta incluye una ingesta inadecuada de proteínas o calorías, una alteración del recambio de proteínas con la disminución de la síntesis de proteínas y un aumento del catabolismo de proteínas, un aumento crónico en las citocinas inflamatorias, disfunción mitocondrial, y aumento del estrés oxidativo.^{1,2}

Si bien la nutrición no puede prevenir la sarcopenia, cuanto antes se identifique esta afección, más oportunidades hay para ayudar a retrasar los cambios relacionados con la edad en el peso corporal y la composición corporal de las mascotas mayores.

Mensajes clave

- Las evaluaciones nutricionales de rutina que incluyen el peso corporal, la condición corporal y la calificación de la condición muscular, pueden ayudar a identificar la pérdida de MCM de manera oportuna.
- Hacer un seguimiento solamente del peso corporal puede hacer que obviemos pérdida de masa corporal magra, que puede enmascarse con el aumento de grasa corporal.^{2,3}

(continúa en la página siguiente)

¿SABÍAS QUE?

Preservar la MCM en gatos envejecidos mejora la longevidad: Un estudio longitudinal del envejecimiento mostró que los gatos no obesos tenían un aumento del 2 % en la probabilidad de supervivencia por cada aumento de 10 gramos en la MCM.¹²

Mensajes clave (continuación)

- Asegúrate de que la proteína alimentaria sea adecuada para minimizar la pérdida de MCM y solo restringe la proteína si es médicamente esencial.
 - Los perros y gatos de más edad tienen mayores necesidades de proteínas que los animales más jóvenes.⁴⁻⁶
 - La ingesta inadecuada de proteínas aumenta la tasa de pérdida de MCM en los perros mayores, mientras que la proteína abundante ralentiza la pérdida.⁷
 - Las pautas sugieren aproximadamente 2.55 gramos de proteína/kg de peso corporal para perros adultos sanos y aproximadamente 5 gramos/kg de peso corporal en gatos adultos sanos, además de asegurar una ingesta adecuada de calorías.⁸
 - Ciertos aminoácidos pueden desempeñar una función en la reducción de la pérdida de MCM.
 - Por ejemplo, un estudio demostró que el aumento de la lisina en la dieta, independiente de la proteína total, ayudó a reducir la pérdida de MCM en gatos mayores.⁹
- Asegúrate de que la ingesta de calorías sea adecuada, y ten en cuenta que los perros mayores a menudo necesitan menos calorías, mientras que los gatos mayores pueden necesitar más calorías para satisfacer sus necesidades nutricionales.⁸
 - La densidad calórica varía ampliamente entre los alimentos de mascotas, desde más de 600 kcal/taza a menos de 250 kcal/taza. Asegúrate de que cualquier pérdida de peso no sea el resultado no deseado de cambiar a un alimento con menor cantidad de calorías.³
 - Los cambios en el apetito o la disminución de la ingesta de alimentos son comunes en las mascotas mayores.
 - Las estrategias para mantener a las mascotas mayores comiendo incluyen darles sus comidas con mayor frecuencia o usar potenciadores de sabor.
 - Evita los aditivos saborizantes que tienen alto contenido de sodio para las mascotas con insuficiencia cardíaca o con alto contenido de fósforo para las mascotas con enfermedad renal.¹
- El complemento de aceite de pescado, alto en EPA y DHA, ambos ácidos grasos omega-3 de cadena larga, puede disminuir la producción de citocinas inflamatorias y mejorar la ingesta de alimentos.¹⁰
 - El aceite de semilla de lino u otros ácidos grasos omega-3 a base de plantas son fuentes ineficaces de EPA y DHA para estas especies.¹¹

Referencias

1. Freeman, L. M. (2012). Cachexia and sarcopenia: Emerging syndromes of importance in dogs and cats. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 26, 3–17.
2. Laflamme, D. P. (2020). Understanding the nutritional needs of healthy cats and those with diet-sensitive conditions. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 50(5), 905–924. doi: 10.1016/j.cvsm.2020.05.001
3. Hutchinson, D., Freeman, L. M., Schreiner, K. E., & Terkla, D. G. (2011). Survey of opinions about nutritional requirements of senior dogs and analysis of nutrient profiles of commercially available diets for senior dogs. *International Journal of Applied Research in Veterinary Medicine*, 9(1), 68–79.
4. Laflamme, D. P., & Hannah, S. S. (2013). Discrepancy between use of lean body mass or nitrogen balance to determine protein requirements for adult cats. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 15(8), 691–697.
5. Perez-Camargo, G., Patil, A. R., & Cupp, C. J. (2004). Body composition changes in aging cats. *Compendium on Continuing Education for the Practicing Veterinarian*, 26(Suppl 2A), 71.
6. Wannemacher, R. W., & McCoy, J. R. (1966). Determination of optimal dietary protein requirements of young and old dogs. *Journal of Nutrition*, 88(1), 66–74.
7. Kealy, R. D. (1999). Factors influencing lean body mass in aging dogs. *Compendium on Continuing Education for the Practicing Veterinarian*, 2(11K), 34–37.
8. Churchill, J. A., & Eirmann, L. (2021). Senior pet nutrition and management. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 51(3), 635–651. doi: 10.1016/j.cvsm.2021.01.004
9. Frantz, N. Z., Yamka, R. M., & Friesen, K. G. (2007). The effect of diet and lysine: calorie ratio on body composition and kidney health in geriatric cats. *International Journal of Applied Research in Veterinary Medicine*, 5(1), 25–36.
10. Freeman, L. M., Rush, J. E., Kehayias, J. J., Ross, J. N., Jr, Meydani, S. N., Brown, D. J., Dolnikowski, G. G., Marmor, B. N., White, M. E., Dinarello, C. A., & Roubenoff, R. (1998). Nutritional alterations and the effect of fish oil supplementation in dogs with heart failure. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 12(6), 440–448. doi: 10.1111/j.1939-1676.1998.tb02148.x
11. Bauer, J. E. (2007). Responses of dogs to dietary omega-3 fatty acids. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 231(11), 1657–1661. doi: 10.2460/javma.231.11.1657
12. Cupp, C. J., Kerr, W. W., Jean-Philippe, C., Patil, A. R., & Perez-Camargo, G. (2008). The role of nutritional interventions in the longevity and maintenance of long-term health in aging cats. *International Journal of Applied Research in Veterinary Medicine*, 6(2), 69–81.

El objetivo del Purina Institute es ayudar a situar la nutrición a la vanguardia de los debates sobre la salud de las mascotas, ya que proporciona información fácil de usar y con base científica que ayuda a las mascotas a vivir vidas más largas y saludables.